

RESUMEN CRONOLÓGICO

DEL MOVIMIENTO OBRERO DE COSTA RICA, DURANTE EL AÑO DE 1936

SEPTIEMBRE, 23. — Los estudiantes manifestaron en la calle contra Urdinola. La policía los dispersó a sangre. El Partido protesta en un manifiesto del salvaje atropello. Al día siguiente, nueva manifestación estudiantil. El Partido se moviliza y manifiesta también. En encarnizada lucha el compañero Urdinola. Otros compañeros son golpeados. El camarada Jiménez Guerrero hace un breve discurso.

SEPTIEMBRE, 23. — En el Congreso Pedagógico, la camarada Luisa González presenta una moción de protesta por los atropellos policíacos al estudiantado. Se encarnizada la moción por el Presidente del Congreso, Lucas Raúl Chacón, dirigente destacado de la Liga Anti-Comunista.

La prensa burguesa publica a grandes títulos que el incendio del vapor "Marro Castle" y la huelga del Atlántico de Costa Rica son sucesos de un tamaño plan terrorista de la III Internacional. Nuestro Partido combate a los fabricadores de esa patraña; y utilizando los cables enviados posteriormente por las propias agencias norteamericanas, deja claro que el incendio en cuestión se debió a negligencia de la "Ward Line", casa del barco incendiado. "La Esfera", órgano de la curia, se burla también apresurado a repetir la inepta calumnia.

OCTUBRE

OCTUBRE, 1. — Nuestro Partido, mediante un telegrama al Presidente enviado por el camarada diputado Jiménez Guerrero, protesta de la cancelación de la carta de ciudadanía de los Goldemberg, por haber sido condenado como agitador comunista por las autoridades norteamericanas de Lima. Pero el Presidente Jiménez contesta a ese telegrama con una enalorada en que se habla de Bakunin, de Marx y de otras cosas. En un editorial de su periódico, el Partido denuncia el telegrama del presidente y demuestra que es la perfecta ignorancia de las doctrinas doctrinas sociales.

En el Congreso, nuestro par-

Labor revolucionaria del PARTIDO COMUNISTA durante el año que acaba de terminar

En Turrialba, en las fincas de Nishaus. Se trasladó para esa región el rompe-huelgas Zayas Bazán. Se amedrenta a los campesinos con un brutal despliegue de policía armada. Los camaradas Marcelino Molina y Hamiro Cabezas son perseguidos con penas de cárcel. Se decreta un estado de sitio de hecho en toda la región cafetalera de Turrialba. Los Nishaus, apoyados en Zayas Bazán y en los rifles de la policía, tira de las fincas a los campesinos más combativos.

En la Municipalidad de San José, nuestra fracción protestó contra el envío de tropas a Turrialba; pidió la destitución del médico de Sanidad, doctor Mario Luján, por inepto; hizo pasar una moción deteniendo el zapato de hule a las cuadrillas de Sanidad; desbarató una intriga de Luján contra el doctor Benigno Segura, médico del pueblo y Secretario General de Socorro Obrero Nacional; fue rechazada por la mayoría burguesa una moción nuestra para suspender la plaza de Ingeniero - jefe, aborregándole 400 colones mensuales a la comunidad.

En dos magníficas exposiciones, que consumen íntegramente sesiones de la Cámara, el compañero Mora defiende nuestros proyectos de salario mínimo y de ayuda a los desempleados. Ridiculiza, en forma dopada al baturro Roberto Zeledón Castro, miembro destacado de la Liga Anti-Comunista y uno de los diputados más ignorantes de la burguesía. Con datos científicos demuestra al camarada Mora que el salario mínimo de Costa Rica no puede ser menor de \$ 4.00 al día. Habla de la necesidad de ayudar a los pequeños productores, al mismo tiempo que al jornalero. De-

monstra que el grupo cafetalero, el más poderoso de la economía costarricense, no ha visto mermadas sus entradas a consecuencia de la crisis; y le niega base a la política patronal de los salarios de hambre. Los discursos en la Cámara del camarada Mora producen sensación entre las masas explotadas del país; y los jagarto de la Liga Anti-Comunista pretenden contrarrestar esa ola de simpatía hacia el Partido con calumniosos ataques prodigados en la prensa burguesa, desde los periódicos y en millardaria de hojas sueltas repartidas en todo el país.

OCTUBRE, 20. — En la sesión de la Municipalidad de San José, nuestra fracción se opone violentamente a que se tiren a la calle 37 trabajadores. En el curso de una agria polémica suscitada por nuestros camaradas, el Presidente Municipal Pinto reconoce que paga en sus fincas cafetaleras salarios de un colón al día. Protesta nuestra fracción de que el Sr. Cortés, teniente coronel y director de obras públicas, haya quitado agua al Barrio de Aranjuez para nutrir una fuente luminosa. Denuncia nuestra fracción que el Ministro de Relaciones Exteriores, por no componer los servicios sanitarios de esas zonas en la hacienda de Caballo, ha expuesto a muchos vecinos a peligrosos contagios infecciosos.

El camarada Mora, en telegrama al Presidente Jiménez, protesta de la actitud de León Cortés de tirar trabajadores de Fomento a la calle para dar mano de obra barata a los cafetaleros.

NOVIEMBRE

NOVIEMBRE, 9. — Estalla una huelga de panaderías en Turrialba. Manifestan su decisión de rechazar la injerencia de la oficina patronal del trabajo. La huelga triunfa con la aceptación por los patronos de su pliego de reivindicaciones.

Estalla una huelga parcial en San José en la zapatería "El Record". "La Renacimiento" se le suma. Protestan de un sistema

de baldíos, el camarada Mora entoca revolucionariamente el problema de la tierra. Sostiene que no son medidas reformas de esa índole las que pueden solucionar la cuestión agraria del país, sino la revolución campesina que entrega la tierra a quien la trabaja. Demuestra con cifras cómo el latifundismo da tierra sin dar implementos a la explotación de las mejores tierras del país. Sostiene que agrícola, ayuda material y económica a los beneficiados, es una engañifa cruel. Dice que debe autorizarse el derecho de huelga en los latifundios, porque los latifundistas tienen entre sus manos todas las porciones de tierra labocables situadas a las márgenes de las vías fáciles de salida para los mercados de consumo. Las mociones de nuestra fracción condenando estas ideas son reventadas aparatosamente. Se da una ley de reparación de baldíos que es una sangrienta burla para el campesinado pobre del país.

Estalla una huelga de maestros en San José. El Comité de Huelga, formado por 7 miembros, tiene 3 militantes comunistas. La huelga triunfa, obteniéndose considerable aumento de salarios.

DICIEMBRE

A pesar de la vehemente oposición de nuestros diputados, se recarga en un impuesto global del 10 por ciento los trabajos aduaneros, encareciendo más la vida del pueblo. El camarada Jiménez Guerrero aprovecha la oportunidad de este debate para demostrar que los capitalistas no tributan, sino las masas productoras. Expone también cómo es el sistema tributario en la Unión Soviética, donde la clase obrera fija los impuestos.

En la Municipalidad de San José y de Heredia, nuestras fracciones hacen pasar mociones para que se paguen a los trabajadores de plantillas los salarios completos durante los días feriados de fin de año.

FORJANDO EL PARTIDO

Las debilidades de nuestro trabajo en el campo

"El proletariado necesita la verdad, toda la verdad, y nada, pero nada, como la mentira benévola a encubierta".

LENIN

Una de las fallas básicas en nuestro partido es la del débil trabajo que hemos realizado en la población rural. Nuestro programa en el campo ha sido deficiente, sin continuidad. Nuestro trabajo de organización ha sido muy limitado, y así nos afortunamos a afirmar que no-

En este sentido, la sección del Partido que más se ha distinguido por su falta de entusiasmo y por su pasividad para realizar este trabajo, es la sección de San José. La sección de Limón, a pesar de todas sus fallas graves en otros terrenos, realizó una buena labor entre los obreros agrícolas de la región; y contribuyó bastante a la preparación subjetiva, es decir, en la conciencia, del más importante episodio histéxico que ha habido en Costa Rica, y en la América Central: la huelga bananera. Las secciones de Alajuela y Heredia, son mucha constancia pero con decisión, han hecho sus salidas hacia las regiones campesinas, donde han llevado nuestro periódico y nuestra palabra revolucionaria y socialista. La sección de Turrialba, trabajando activamente en las filas de la Federación Sindical, la radicalizó y condujo a la población explotada de esa región a la huelga reciente, que no triunfó por un cúmulo de circunstancias entre las cuales ocupa sólo principal la violenta represión policíaca. En Alajuela, todas las sec-

ciones han hecho algún trabajo en ese sentido. La de San José no ha hecho ninguno. En la sección central de nuestro partido — porque es la que tiene más años de existencia y una composición social más revolucionaria, por ser más definitivamente proletaria — hay muchos "teóricos", muchos lectores apasionados de Marx y de Lenin, muchos eruditos que dignifican desde las tribunas y en las sesiones de oficina. Pero pocos militantes dispuestos a dejar los corrillos de oficina y las salones de billar en los domingos; e irse al campo, con un rollo de TRABAJO debajo del brazo y una firme decisión de dejar conquistados para nuestra ideas siquiera a dos trabajadores del campo. Hacemos excepciones; y los que trabajan efectivamente son los que menos deben resquebrajarse de que con franqueza revolucionaria nosotros digamos que la sección de San José, que debería dar normas de entusiasmo y abnegación a las del resto del país, es la que va con retraso en el trabajo más urgente que tenemos nosotros planteado en el país: la de atraer a nuestras filas al campesinado, que constituye más del 80 por ciento de la población explotada de Costa Rica.

El campesinado es una clase difícil de conquistar y de organizar. Por su dispersión, por su atraso, por la fuerza que tiene en su conciencia la costumbre de los prejuicios religiosos, por su desconfianza y aversión hasta todo lo que signifique cambio en sus concepciones de vida, es difícil atraer a las filas de un partido revolucionario, como el nuestro. Pero sin el apoyo del campesinado, no es posible alguna revolución comunista triun-

CONVERSANDO CON LOS TRABAJADORES

El desarrollo del capitalismo trae como consecuencia el agravamiento de las luchas de clases

Hemos visto, en los artículos anteriores, que la sociedad capitalista sufre de dos males esenciales: primero, que es ANARQUICA (es decir, que carece de organización, de un mecanismo concertado para producir confort a un plan lo que necesita la sociedad para subsistir); y, segundo, no es un todo homogéneo, sino que está compuesta de dos sociedades (clases) enemigas. También hemos visto que con el desarrollo del capitalismo, la anarquía que se manifiesta en la competencia lleva a un mayor agravamiento, desorganización y ruina. Las divisiones de la sociedad no solo no disminuyen, sino que aumentan. La lucha que divide a la sociedad en dos partidos o clases, se ensancha y se abunda. De un lado, del de los capitalistas, se acumulan todas las riquezas de la tierra; del otro, del de las clases oprimidas, no hay sino miseria y sufrimiento. El "ejército industrial de reserva" — que como vimos es el hombre que le da Marx a las masas de hombres condenados por el capitalismo al paro forzoso — se compone de hombres desanimados, vencidos, desprovistos de todo recurso. La diferencia entre el proletariado y la burguesía crece cada vez más. Antiguamente había toda una clase de capitalistas, pequeños y medianos, cuyo sistema de vida estaba muy cerca del de un obrero. Hoy no ocurre así, sobre todo en los países industrializados, como Estados Unidos. Los millonarios viven en la actualidad como nardos habidos, sólo capaz de soñar la riqueza en las épocas pasadas. En verdad que la situación del obrero se había mejorado con el desarrollo del capitalismo; hasta las comienzos del siglo XX los salarios, en general, iban en aumento. Pero, por ese mismo tiempo, las ganancias del capitalismo aumentaron con más rapidez. En la actualidad, la masa obrera se encuentra tan alejada del capitalismo como del ciclo a la tierra. Y mientras más se desarrolla el capitalismo, más

se eleva la camarilla de capitalistas riquísimos y más profundo se hace el abismo entre este grupo de reyes sin corona y los millones de trabajadores esclavizados. Hemos dicho que si el salario de los trabajadores aumenta, también aumenta en una proporción mucho mayor la ganancia de los capitalistas, y por lo tanto, el foso o zanja que existe entre las dos clases se ensancha también. Sin embargo, desde los comienzos del siglo XX los salarios no han aumentado. Por el contrario, han bajado. En cambio, los beneficios del capital han aumentado como nunca, de tal manera que en estos últimos tiempos la desigualdad social se ha agravado con una rapidez extraordinaria.

Esta desigualdad creciente no podía menos que traer graves consecuencias entre el capital y el trabajo, entre el patrón y el asalariado. Si la diferencia entre unos y otros fueran desapareciendo, si la situación material de los trabajadores se fuera aproximando a la de los capitalistas, la paz podría reinar sobre la tierra. Pero la realidad es otra: en la sociedad capitalista, los obreros y los campesinos no se acercan, sino que se alejan cada vez más de los capitalistas. Los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres. Y esto significa que la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía — no puede más que agravarse irremediablemente.

Los economistas burgueses, los sabios burgueses, habían venido combatiendo con todas sus fuer-